

Gabriel

Rufián

El 15M

facha

**Ideas para un futuro
en disputa**



GABRIEL RUFÍAN

EL 15M FACHA

Ideas para un futuro en disputa

© Gabriel Rufián, 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2020
temas de hoy, un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com

Primera edición: septiembre de 2020
ISBN: 978-84-9998-802-3
Depósito legal: B. 7.595-2020
Composición: Realización Planeta
Impresión y encuadernación: Limpergraf
Printed in Spain - Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

EL AYER

Dos previas. Una declaración de intenciones y una advertencia. La declaración de intenciones: quien busque en este libro una sesión de *coaching* que se vaya a un gimnasio. Quien busque dogmas o apriorismos que se vaya a una iglesia. El político es un servidor público, no un relaciones públicas. Por un lado, pedimos que los políticos no infantilicen y que digan la verdad, y por el otro, que no digan cosas feas o que incomoden.

Que se sepa de antemano que aquí se dicen verdades, sean lo feas o incómodas que sean. La primera: las banderas ni alimentan ni curan ni consuelan.

Y la advertencia: este tampoco es un libro para echarle a alguien en la cabeza la pandemia y su gestión. De esos ya habrá muchos. Y esto no conlleva connivencia ni de lejos con todas las medidas adoptadas por el Gobierno durante esta crisis, ni condescendencia con algunas decisiones que, por tardías o por insuficientes, pudieron agravar la situación hasta convertir a España en el sexto país con más casos del planeta y más de 27.000 muertos. Cinco veces más que China con treinta veces menos población.

Ni fatalismo ni frivolidad, realidad. Por muy dura que sea. En lo venidero en política se perdonará el exceso de prudencia, jamás de inconsciencia. Esta vez, la demora o la incompetencia no comportará perder votos, comportará perder vidas. No importará quién ganará o cómo se ganará el relato de la crisis sanitaria pasada, solo importará quién ganará o cómo se le ganará a la crisis económica y política presente y futura. Porque tan absurdo e irresponsable fue el no cierre de Madrid al inicio, como los atascos en las rotondas de Valencia en ple-

no confinamiento o los vagones del metro atesados de gente obligada a ir a trabajar en Barcelona.

Este no es un libro para ajustar cuentas, este es un libro para hacer propuestas y dar respuestas de presente y de futuro partiendo de cuatro axiomas que deberían grabarse a fuego en la mente de cualquier político y política en el hoy y en el mañana:

1. El orgullo de ser español, catalán, vasco, gallego o mediopensionista ni cura ni consuela ni alimenta. Nunca se debe cambiar la honestidad por el reconocimiento.
2. Hacer de Capitán a Posteriori o de cuñado epidemiológico es tan sencillo como inútil. Durante las crisis se puede opinar o actuar. Lo realmente útil es lo segundo.
3. Nadie ha estado en un despacho pensando en cómo infectar a la gente. Aquí todo el mundo ha querido acertar. Más allá de sus capacidades para poder hacerlo.
4. En política conviene ser tan crítico como constructivo. Y eso no te hace menos puro,

te hace más útil. Lo que hay y lo que viene merece una oposición tan dura como constructiva. El «cuanto peor, mejor» es tan nefasto como naif. Si para tener la razón se desea que todo vaya mal, maldita sea la razón y malditos sean quienes así la quieren.

Pero eso no significa olvidar. Para hablar de futuro hay que recordar el pasado. Recordar es pasar dos veces por el corazón, y eso siempre es bueno hacerlo. Y hubo tres grandes errores durante los primeros días, que explican el presente y que definen el futuro.

El primer error

Si el virus fue pandemia, si el virus fue un problema global, fue porque ni se trató de forma territorial ni se paralizó la actividad como se debía. Se llegó tarde y se llegó mal al cierre de los dos principales focos de infección repitiendo el mantra de que el virus no entendía de territorios, obviando que sí entendía de estadísticas de

̄No importará qui3n ganar3
o c3mo se ganar3 el relato
de la crisis sanitaria pasada,
solo importará qui3n
ganar3 o c3mo se le ganar3
a la crisis econ3mica y
pol3tica presente y futura.

contagio. Y Barcelona y Madrid las lideraban por su densidad y movilidad. Y se llegó tarde y se llegó mal al cese de actividades. Cuanto antes y más se parara la actividad no esencial, antes y mejor se recuperaría. Había que parar la actividad no esencial entonces, simplemente para tener alguna actividad que reanudar ahora.

Durante el confinamiento hubo denuncias de empresarios desalmados que ofrecieron dinero o directamente extorsionaron a sus trabajadores para que acudieran presencialmente a sus puestos de trabajo no esenciales, y no se hizo nada. Hasta en los días de miedo y muerte a paladas existió lucha de clases. Pandemia de clase, género y raza. Se jugó con que había más gente con miedo a perder el trabajo que a perder la vida. Y todo fue por la ambigüedad del Gobierno, una ambigüedad reflejada en el artículo 7.1.c) del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declaró el estado de alarma, que permitía explícitamente: «Desplazamiento al lugar de trabajo para efectuar su prestación laboral, profesional o empresarial». En ningún momento hablaba de trabajos esenciales.